

Los NEGOCIOS en el MUNDO

- *Se Afianza el Mercomún Euroafricano*
- *Especulaciones Acerca del Precio del Oro*
- *Prosperidad Económica en EUA*
- *Aumento de las Inversiones Extranjeras Alemanas*
- *Se Organiza la Exportación Petrolera de la URSS*

INTERNACIONALES

Afianzamiento del Mercomún

CIRCULOS allegados a las comisiones administrativas del Mercado Común Euroafricano, revelan la existencia de fuertes tendencias en cada uno de los seis países miembros para intensificar el proceso integrativo y disminuir los plazos del mismo a períodos inferiores a los actualmente proyectados, que son de 12 a 15 años.

Los comentarios en cuestión señalan —y esto es de trascendental importancia para los que vislumbran exageradas dificultades en la integración de un Mercado Común Latinoamericano— que las empresas industriales europeas han captado, de inmediato, las grandes ventajas provenientes de la integración económica y se han adaptado rápidamente a las prometedoras perspectivas que se van presentando.

Una de las tendencias más avanzadas, es la que se refiere a la consolidación de amplios grupos de industrias antaño competitivas en la zona integrada. El fenómeno, muy parecido al de la cartelización se manifiesta mediante la constitución de grandes consorcios industriales que buscan una muy afinada especialización regional y por planta industrial. Uno de los más recientes sucesos en este campo, es el que afecta a la afamada empresa holandesa de Philips, que operaba veinticinco factorías en Holanda, y otras veinticinco en Europa. En vez de continuar con una producción diversificada en cada uno de sus establecimientos, reorganiza su producción, tomando las cincuenta plantas como un conjunto. De igual manera se reestructuran las actividades en la producción de bulbos de automóvil, luces fluorescentes, etc. Muchas compañías menores de distintos países han comenzado a elaborar programas de producción coordinada con miras a acrecentar su productividad y ahorrarse una guerra comercial ruinosa y contraproducente.

La disminución del plazo para realizar completamente el Mercado Común se ve interrumpida de momento por las negociaciones que llevan a cabo los seis países adherentes al Pacto de Roma con el resto de Europa Occidental. Fracasadas las negociaciones entre los seis del Mercomún y los once de la periferia, podrían considerar éstos últimos que la intensificación del ritmo integrativo constituye un acto hostil, ya que acrecentaría los problemas derivados de la integración del Mercomún con respecto a los 11 países restantes del Viejo Continente. Es decir, que sólo la necesidad de armonizar la reorganización comercial entre el Mercomún y el resto de Europa Occidental frena y, esto momentáneamente, la aceleración del proceso integrativo.

Todos estos hechos revelan, con claridad meridiana, que establecidos los mecanismos jurídicos y económicos de la inte-

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

gración industrial de una amplia área geográfica multinacional, desaparece la mayor parte de las dificultades previstas por los escépticos. Es decir, el proceso de integración económica se convierte entonces, a manera de una bola de nieve, en un movimiento de aceleración autónoma y creciente.

Las negociaciones entre los 6 y los 11, parecen orientarse hacia un enfoque distinto al del Área de Libre Comercio tal como se concibiera en un principio. Los objetivos parecen ser ahora mucho más modestos. Se trata solamente de otorgarle a algunos de los principales productos objeto del comercio intereuropeo, condiciones especiales de exportación hacia el Mercomún y hacia los países de la periferia, sin pretender establecer un sistema general para todo el comercio entre los dos grupos.

La mayor parte de los comentaristas prevén mayores posibilidades de éxito para la nueva fórmula. Un acuerdo en este sentido permitiría el renacimiento de la confianza en los círculos comerciales de los países periféricos y haría posible, también, que se acelerara el proceso integrativo de las otras 6 naciones, tal como parece demostrarlo las perspectivas de racionalización industrial del Mercomún.

Especulación Acerca del Precio del Oro

EL anuncio de un repentino descenso en las reservas de oro de EUA de Dls. 100 millones durante la semana que finalizó el 22 de abril último, dio origen a que renacieran los comentarios sobre posibles modificaciones en los precios de este metal.

Como se recordará, los rumores de que el dólar se devaluaría en relación con el oro, tienen ya más de un año de estar circulando. Las causas de estos rumores son superficialmente reales. Durante el año de 1958 el Tesoro norteamericano perdió Dls. 2.3 mil millones del metal, cifra ésta que constituye la más alta para toda la historia de EUA. Esta pérdida de reservas constituyó 10% de las existencias totales de oro de la Tesorería estadounidense. De continuar este ritmo durante otros 3 o 4 años, habría peligrado el respaldo del dólar, que por ley debe ser del 25% del valor de la circulación monetaria.

La mayor parte de los comentaristas señalan, sin embargo, que los rumores en cuestión no se encuentran bien fundamentados en la realidad. Ciertamente es que la balanza de pagos de la Unión Norteamericana es fuertemente negativa y que en el año recién fenecido el déficit ascendió a Dls. 3.3 mil millones y que esta situación promete prolongarse durante el año actual. Sin embargo, antes del anuncio del descenso repentino a que se ha hecho mención, la confianza en los actuales precios del oro se había restablecido gracias, principalmente, a la atracción que las altas tasas de interés prevalecientes en EUA ejercían sobre el mercado mundial de dinero y capitales. También contribuyó a esta estabilización la política económica y financiera del actual régimen Republicano con su énfasis en el equilibrio presupuestal y en la estabilización del costo de la vida. Todo esto disminuyó la presión sobre las reservas estadounidenses del metal y las pérdidas de oro de la Tesorería de ese país comenzaron a ceder.

La mayor parte de los comentaristas señalan que en los meses venideros se producirán nuevas importantes reducciones que no deben, sin embargo, interpretarse como factor de debilitamiento real de las reservas norteamericanas. Se trata fundamentalmente de los pagos que deberán hacer los países miembros del Fondo Monetario Internacional para cubrir las nuevas altas cuotas impuestas a los socios de dicho organismo.

Como se recordará, estos aumentos deben pagarse en oro y ascienden a cerca de Dls. 1 mil millones, a fin de cubrir dichas cuotas, los países asociados venderán dólares de sus reservas para adquirir oro de EUA. Las aportaciones que hagan de este metal les permitirá, en caso de necesidad, obtener del FMI préstamos en divisas por cantidades de 4 a 5 veces mayores que el valor de sus aportaciones en oro. Es decir, que las pérdidas estadísticas de oro que puede llegar a sufrir EUA por razón de los aumentos en las cuotas de capital del FMI lejos de debilitar el engranaje monetario internacional, lo fortalecerá de manera muy apreciable, porque el oro que perdiera EUA en el reforzamiento de dicho organismo revigorizaría todas las monedas del mundo, incluyendo el dólar norteamericano.

No hay duda, sin embargo, que la especulación acerca de una devaluación del dólar es peligrosa. Si llegara a popularizarse, cosa asaz improbable, podría crearse una situación de pánico, en la que los países fuera de EUA tratarían de convertir buena parte de sus reservas de dólares en oro. Estas, se calculan en Dls. 15 mil millones y si bien es cierto que en su mayor parte deben mantenerse en moneda norteamericana por razones comerciales, algunos excedentes podrían utilizarse para comprarle oro a EUA. La tendencia podría atemorizar a las autoridades norteamericanas, que, en defensa de sus existencias del metal amarillo, podrían implantar medidas altamente perjudiciales para la economía mundial. Entre estas últimas, se encontraría un incremento de las medidas proteccionistas de comercio exterior, el cese de la ayuda económica y militar a los aliados de ese país y numerosas otras restricciones. Las fuentes más autorizadas consideran que la actual Administración Republicana optaría por estas políticas antes que proceder a la devaluación del signo monetario. Es decir, que todos los países fuera del bloque soviético se enfrentarían a condiciones de desajuste y el comercio mundial tendería a sufrir gravísimas consecuencias, pues la defensa de la balanza de pagos de EUA con las medidas que se comentan, crearía un círculo vicioso, de los que con cierta frecuencia se han presentado en la historia comercial reciente: EUA disminuiría sus pagos al exterior, el exterior entonces reduciría sus compras en EUA, lo que provocaría reducciones en los pagos norteamericanos y así sucesivamente.

La alternativa de la devaluación del dólar, que muchos comentaristas, especialmente europeos, veían hace unos meses con buenos ojos, crearía también situaciones muy difíciles. No debe olvidarse que el dólar constituye la reserva monetaria principal de los países fuera del bloque soviético y del área esterlina, por lo que sus monedas se resentirían inmediatamente. La misma libra esterlina se

estima que se vería afectada desventajosamente, aunque en menor escala. Cálculos recientes elevan el equivalente de Dls. 10,000 millones, las sumas en libras esterlinas tenidas como parte de reservas monetarias fuera de Inglaterra. Ciertamente que por ser esta moneda la más utilizada en financiar transacciones internacionales habría una menor fuga de libras hacia el oro y que, la divisa en cuestión, se estima como artificialmente desvalorizada, frente al dólar norteamericano. Con todo, habría una fuga nada despreciable y las condiciones del mundo pasarían por un período de desorganización hasta encontrar nuevos niveles y configuraciones de estabilidad. Todo esto, sin tener en cuenta el acrecentamiento del potencial comercial de la Unión Soviética que resultaría de dicha devaluación del dólar norteamericano. Como se recordará, las reservas del metal amarillo de la URSS se consideran como las segundas del mundo, con totales que fluctúan alrededor de los Dls. 8 mil millones.

Dadas todas estas condiciones, resultan alentadores los comentarios del Director del FMI Dr. Per Jacobson a efecto de que las manifestaciones recientes son contrarias a los vaticinios de la devaluación del oro: la política presupuestal del gobierno de EUA, la reciente ampliación de la convertibilidad de las monedas europeas y el acrecentamiento de los recursos con que cuenta el FMI.

ESTADOS UNIDOS DE N.A.

Prosperidad en los Negocios

LA recuperación económica de EUA es ya total. Todos los índices señalan que el país se encuentra en una etapa de franca prosperidad y que la producción nacional ascenderá para fines del presente año a niveles muy altos que bien pueden rebasar los máximos de años anteriores.

La estadística de nuevos pedidos a la industria, que es esencial para cualquier auge de la economía norteamericana, demuestra gran firmeza y vigor. Como se recordará, los primeros signos de la recuperación económica en EUA a fines del año pasado y principios del actual afectaron principalmente a otros sectores de la economía, la demanda de bienes industriales pareció rezagarse lo que, junto con ciertos niveles de desempleo, creó algo de escepticismo sobre la fuerza de la recuperación.

Los datos más recientes han alejado ya cualquier duda que pudiera haberse abrigado. El Departamento de Comercio anunció que los nuevos pedidos que se recibieron en el mes de marzo se elevaron a un total ajustado anualmente de Dls. 30 mil millones. La cifra correspondiente a febrero fue de Dls. 29.7 mil millones, las de marzo de 1958 alcanzaron sólo Dls. 24.8 millones.

Las ventas de artículos manufacturados también se elevaron a su más alto nivel desde la recesión última: Dls. 29.1 mil millones y, la reserva de pedidos no satisfechos todavía que tienen las industrias manufactureras estadounidenses, se elevó en Dls. 1 mil millones para totalizar Dls. 50.1 mil millones, nivel éste el más alto desde diciembre de 1957. Estos pedidos

no satisfechos, como es fácil de apreciar, constituyen un muy útil margen de seguridad para la actividad industrial de la Unión norteamericana y son elementos de juicio básico en el planeamiento de nuevas inversiones en ese país.

Los gastos de consumo aumentaron también reforzando así las perspectivas de la industria manufacturera. Las ventas de automóviles durante el mes de abril ascendieron a alrededor de 500 mil unidades, cantidad que es la más alta desde el mes de junio de 1957. Las construcciones iniciadas en el mes de marzo se elevaron en un 44% sobre los niveles análogos de 1958 para totalizar 122,237. Las ventas de artículos y aditamentos caseros también aumentaron: las de aparatos de televisión en un 4%, también por encima de los niveles de marzo del año pasado; las de aparatos de radio registraron, para el primer trimestre del presente año, totales superiores en 40% a los de 1958.

Las mayores compras de los consumidores reflejan mayores ingresos personales. La Secretaría de Comercio de EUA informó, por ejemplo, que los salarios del primer trimestre del año actual habían totalizado una tasa anual de Dls. 265.5 mil millones, cifra ésta que rebasa en Dls. 7.1 mil millones la correspondiente al primer trimestre de 1958 y en casi Dls. 15 mil millones al del segundo trimestre de ese mismo año, que fue el punto mínimo de la actividad económica norteamericana durante la recesión.

Estos aumentos en los ingresos personales han permitido satisfacer el consumo pospuesto y se han reflejado también en aumento de los créditos para financiar dicho consumo. Los totales aquí se elevaron a un nuevo máximo desde que terminó la recesión, totalizando casi Dls. 34 mil millones.

Aumentan las Inversiones de Capitales

SEGUN los resultados de la encuesta anual Mc-Graw-Hill, dados a conocer recientemente, las inversiones en nuevas plantas y equipo durante el presente año tendrán un incremento mayor al indicado por las últimas estimaciones del Departamento de Comercio.

De acuerdo con la mencionada encuesta, las inversiones de capital serán aún mayores en 1960, y ya existen planes para altos niveles de inversión en 1961 y 1962. Para los economistas de dicho estudio, lo anterior significa que existe una base más firme para la recuperación actual de los negocios y que el movimiento general de alza se mantendrá por lo menos hasta 1960.

Los datos resultantes de la encuesta no son estrictamente equiparables a los proporcionados por el Departamento de Comercio, dado que los primeros incluyen renglones que las estadísticas oficiales consideran como gastos corrientes. Hecha la depuración correspondiente, la encuesta indica que se gastarán aproximadamente Dls. 33,000 millones durante el año, en contra de la estimación oficial de Dls. 31,800 millones. Y conviene recordar que el máximo alcanzado en 1957 fue de 37,000 millones.

Es muy significativo el hecho de que, siempre según la encuesta Mc-Graw-Hill, las empresas manufactureras se propon-

gan aplicar el 65% de sus inversiones para reposición y modernización, y sólo un 35% para expansión. Si se tiene en cuenta que la proporción destinada a reponer y modernizar equipo es la más alta registrada hasta hoy y que la industria está produciendo a un volumen muy por debajo de su capacidad, resulta evidente que lo que la industria se propone es la adopción de equipos que ahorren fuerza de trabajo humano y no la expansión de su capacidad instalada. Esto es más evidente, si se considera que los industriales esperan vender un 9% más en volumen de mercancías con un aumento de su fuerza de trabajo de sólo 3%.

Tendencias similares existen también en otros campos de la empresa privada. Al respecto, es significativo que los gastos de las empresas comerciales para investigación y desarrollo hayan venido aumentando constantemente, hasta alcanzar Dls. 9,100 millones en este año, a pesar de la recesión y la contracción de otros gastos. A juicio de los analistas de Mc-Graw-Hill, las altas inversiones para fines de investigación garantizan el aumento continuado de nuevos productos y procesos.

Los fondos de que dispondrán las empresas comerciales en virtud de las deducciones anuales por depreciación, aumentarán en más de 20% entre 1958 y 1962. Dado que la práctica general ha consistido en gastar casi todas las reservas de depreciación en plantas y equipo, el dicho aumento vendrá a proporcionar fuertes disponibilidades para las inversiones de los próximos años. Mientras que en los primeros años de la posguerra, los cargos por depreciación representaban un tercio de lo gastado en instalaciones y equipo, en el presente año llegaron a constituir el 67% y se espera que la proporción siga subiendo.

Nuevas Propuestas Sobre Política Comercial

EL debate sobre política comercial en EUA ha tendido a polarizarse en dos sectores de opinión: el proteccionista y el partidario de la liberalización comercial. El primero de éstos ha ganado considerable campo a últimas fechas, como lo demuestra la imposición de cuotas a la importación de minerales no ferrosos, de petróleo, el dumping algodonnero, etc. Los sindicatos norteamericanos se han mostrado partidarios del proteccionismo en la mayor parte de los casos. Pero la disminución de las exportaciones de EUA ha evidenciado que el proteccionismo en cuestión es contraproducente casi de inmediato.

Como resultado de esta situación que además, perjudica seriamente la política exterior de EUA, han surgido propuestas autorizadas que piden una solución al conflicto. Dentro de éstas, una de las más recientes e ingeniosas a la par que de valor excepcional por provenir del sector sindical, es la hecha por el Sr. S. H. Rutterberg, Director de Investigaciones de la AFL-CIO, sindicato que agrupa a casi la totalidad de los trabajadores norteamericanos organizados. El Sr. Rutterberg se hace eco de las preocupaciones de los exportadores norteamericanos a efecto de que las restricciones proteccionistas, además de elevar el costo de la vida en EUA por reactivar industrias antieconómicas,

merma las exportaciones del país y resta racionalidad a su estructura económica. En el mundo de la guerra fría, estos efectos del proteccionismo bien pueden resultar desastrosos para EUA y el mundo occidental. En consecuencia, dicho alto funcionario sindical sugirió en una reciente reunión de la Junta de Comercio de Nueva York, que en lugar de imponer medidas proteccionistas, facilite el gobierno créditos fáciles a las industrias norteamericanas afectadas que pierden campo a la competencia extranjera a fin de que éstas acrecienten su productividad o reorienten su producción hacia campos que puedan empalmar mejor con la economía mundial.

Según el proyecto del Sr. Rutterberg, parte de estos fondos se destinarían a aumentar las compensaciones por desempleo de los obreros afectados, a financiar su readiestramiento en nuevas labores o a permitir su movilización a áreas distintas del país donde dichos trabajadores puedan ser utilizados más económicamente.

Los reajustes que tendría que hacer la economía norteamericana son, según los cálculos del Sr. Rutterberg, en proporción a su magnitud tan pequeños, que sólo cerca de Dls. 25 millones al año de gastos definitivos requeriría el programa en cuestión. Esto, porque la mayor parte de los fondos movilizados para acrecentar la racionalización económica norteamericana frente al comercio exterior serían préstamos perfectamente amortizables.

Las propuestas que se comentan, constituyen sin duda alguna una aportación de trascendencia a los problemas comerciales de Occidente, no sólo por su acierto técnico sino por provenir del sector sindical que, con su enorme poder político, daba muestras de asumir actitudes proteccionistas cada vez mayores, para alarma de los otros países del mundo libre.

Seguirá Creciendo el Excedente de Trigo en los Estados Unidos

EL problema de los excedentes de trigo, con el cual Washington ha estado luchando durante años, amenaza con agravarse cuando se levante la cosecha de este año. Como resultado de esta situación, es posible que, durante su presente período de sesiones, el Congreso haga algunos cambios al programa gubernamental sobre el trigo.

A pesar de que el Gobierno ha gastado varios miles de millones de dólares, el excedente de trigo alcanzará para el 1° de julio un nuevo punto máximo de 1,250 millones de bushels, de los cuales el Gobierno retendrá cerca de un 90%.

El exceso de trigo que se venía acumulando de cosechas anteriores llegó en julio de 1955 a 1,036 millones de bushels. Al limitar la superficie de cultivo y gastar grandes sumas para estimular la exportación, el Gobierno redujo gradualmente el excedente hasta los 880 millones de bushels que había al iniciarse el presente ciclo el 1o. de julio de 1958.

La cosecha récord del último año, que fue de 1,462 millones de bushels, cambió drásticamente el cuadro. No obstante que, tanto el consumo interior como la exportación han sido altos durante este ciclo, hay indicios de que en 1958 la cosecha fue aproximadamente en 380 millones de bushels mayor que la demanda.

Esto significa que el excedente acumulado al 1° de julio será mucho más grande que un año antes.

El Departamento de Agricultura pronosticó recientemente que la cosecha invernal de trigo será de 966 millones de bushels, o sea, que estará ligeramente por debajo del récord de 1,180 millones de bushels del año pasado, pero pasará del promedio de los últimos diez años en cerca de 150 millones de bushels.

La primera estimación de la cosecha de primavera no se conocerá sino más adelante. Sin embargo, normalmente, la cosecha de primavera es alrededor de una cuarta parte de la de invierno. Por lo tanto, se puede prever para este año una cosecha total de poco más de 1,200 millones de bushels.

La superficie destinada al cultivo del grano en este año es mucho más extensa que en 1958, cuando una parte proporcional de la tierra dedicada antes a la siembra de trigo fue puesta temporalmente bajo el régimen del "banco del suelo". Por tal razón, condiciones favorables de tiempo en los próximos dos o tres meses podrían dar por resultado una recolección considerablemente superior a las estimaciones actuales. Sobre la base de esta estimación, la cosecha de 1959 es probable que produzca un incremento proporcional de los excedentes para el 1o. de julio de 1960.

Se espera que el consumo doméstico de trigo durante el próximo ciclo sea unos pocos millones de bushels mayor de los 619 millones de esta temporada, llegando probablemente a 625 millones de bushels. Las exportaciones llegarán más o menos a 400 millones de bushels, es decir, unos 60 millones menos que en este ciclo. Así pues, el consumo doméstico y las exportaciones en la próxima temporada sumarán 1,025 millones de bushels, con lo cual los excedentes para julio de 1960 estarían en 175 millones por encima de la ya máxima cifra que se espera para el 1o. de julio venidero.

El problema preocupa hondamente a Washington, en virtud de que el Gobierno tiene que comprar el excedente de cualquier cosecha. Este año, está dando Dls. 1.81 por bushel, puesto en granja. Se calcula que el Gobierno lleva invertidos 3,000 millones de dólares en el grano y que al final del ciclo estará en posesión de 1,150 millones de bushels. El comercio internacional del trigo importa más o menos 1,100 millones de bushels anualmente, de manera que si los Estados Unidos llegaran a exportar los 460 millones de bushels previstos, éstos representarían una parte más que justa del mercado mundial, sobre todo si se piensa que otros países exportadores, entre ellos Canadá, también tienen grandes excedentes.

Se estima que las disponibilidades mundiales de trigo para exportar son las más altas que se hayan registrado, como consecuencia de las abundantes cosechas del año último. La vigorosa competencia proveniente de tal abundancia ha hecho descender el precio del grano al nivel más bajo que ha tenido desde la guerra de Corea, y, en consecuencia, es dudoso que una mayor reducción del precio sirviera para estimular las ventas. Además, algunos países han objetado las tácticas del Gobierno Norteamericano de colocar trigo

a través de la ayuda exterior y otros programas, de modo que, en realidad, sólo un 15 o un 20% se vende por las vías regulares del comercio.

Funcionarios y agricultores sienten que el programa para el trigo ha fracasado, y que ello se debe en gran parte a que el actual precio de garantía, no obstante ser mucho más bajo que en años anteriores, sigue alentando una producción alta e impide el uso del trigo como forraje.

En vista del descontento general, se espera que el Congreso elabore un nuevo plan en sus actuales sesiones y expida las leyes correspondientes. Pero aún es demasiado pronto para predecir el carácter de esa legislación y la acogida que le dé el Presidente Eisenhower. En general se cree que tanto el Presidente como su Secretario de Agricultura, Ezra T. Benson, se inclinan a introducir algunas modificaciones al sistema actual, tendientes a reducir el precio de garantía y a fomentar el uso del trigo para alimentar ganados y aves. De lo contrario, no quedaría más remedio que reducir la producción limitando las áreas de cultivo.

ALEMANIA OCCIDENTAL

Nación Acreedora

EL llamado "milagro alemán", de su extraordinaria recuperación en la postguerra, ocasionó a partir de 1952 crecientes dificultades a sus socios comerciales. En efecto desde ese año, Alemania Occidental comenzó a convertirse en una nación acreedora y para fines de 1955 su posición como tal se encontraba plenamente afianzada. Durante esos cuatro años, el país registró un aumento anual en sus reservas que promediaron Dls. 600 millones. En 1956, su progreso fue más marcado aún, pues el aumento en ese año ascendió a cerca de Dls. 100 millones al mes para totalizar Dls. 1.2 mil millones de aumento en sus reservas. Y, como si esto fuera poco, en 1957 dicho acrecentamiento totalizó la enorme suma de Dls. 1.4 mil millones.

En los primeros meses de 1958, Alemania Occidental actuaba todavía como un poderoso imán para las reservas monetarias de los otros países, aunque menos vigorosamente. Pero a mediados de ese año comenzó a modificarse la situación. Las cifras actuales revelan que las reservas alemanas han decrecido en varios centenares de millones de dólares, en comparación con los totales de hace seis meses.

Factor importante en esta disminución de las existencias de divisas del país han sido las amortizaciones adelantadas que se han pagado a EUA y los pagos, también adelantados, por compra de armamento al Reino Unido. Por estas razones, estiman los observadores que no hay en realidad una tendencia a que disminuyan las reservas de Alemania aun cuando sí puede estimarse que dejarán de crecer con la pasmosa intensidad con que lo habían venido haciendo.

El elemento principal de esta estabilización es lo que todos los expertos denominan como una acertada política de nación acreedora consciente de sus responsabilidades mundiales. Las autoridades alemanas dispusieron a mediados del año

pasado, intervenir directa y eficazmente en el desequilibrio de balanza de pagos que había permitido el enorme atesoramiento de reservas y las medidas adoptadas han hecho posible equilibrar los grandes excedentes mercantiles del intercambio internacional de ese país con una afluencia de capitales hacia el exterior para operaciones de crédito y de inversión.

Con anterioridad a esa fecha, la banca central alemana insistió, a pesar de los grandes excedentes señalados, en mantener una situación de crédito restringido y altas tasas de interés, por lo que los inversionistas alemanes se veían poco entusiasmados con las inversiones extranjeras; las que podían llevar a cabo en su propio país resultaban demasiado lucrativas para buscar nuevos horizontes. El marco alemán se convirtió así en la moneda más codiciada del mundo y hasta dio origen a insistentes rumores en 1957 y 1958 de que sería revalorizado, cosa que acrecentó la afluencia hacia ese país de capitales especulativos principalmente de Europa Occidental.

Los cambios en la política de la banca central alemana han comenzado a promover el interés de los capitalistas alemanes en inversiones foráneas. Esto se ve claramente ilustrado por el éxito que ha tenido el Banco Mundial en colocar valores en los mercados germanos durante los últimos seis meses. Simultáneamente, ha cesado la afluencia hacia Alemania de capitales especulativos extranjeros y aún se han repatriado algunos de éstos.

Los socios comerciales de Alemania Occidental han visto estas modificaciones con muy buenos ojos; sin embargo, desearían que fueran ampliadas más aún buscándose no sólo el actual equilibrio de balanza de pagos sino enfatizando una situación más equilibrada también en la balanza comercial.

GRAN BRETAÑA

Comercio del Area Esterlina

LAS últimas cifras referentes al comercio exterior del área de la libra esterlina y las cifras definitivas sobre el año de 1958 evidencian una situación no del todo positiva en el comercio internacional de los países que integran este grupo monetario. Las que se refieren al primer trimestre del presente año, por ejemplo, no dan señales de una recuperación definitiva del intercambio comercial después de las vicisitudes de la recesión recién pasada. Sin embargo, sí hay indicaciones de que se equilibrarán más ampliamente los beneficios de dicho intercambio, entre la Gran Bretaña y los países del área productores de materias primas. Los expertos británicos llegan a esta conclusión como resultado, principalmente, del alza en los precios de la lana y el hule.

La recesión de 1958 produjo un descenso del 7% en el valor de las exportaciones de los países de la zona esterlina frente a los totales de 1957, descenso éste que fue mayor que el promedio registrado en las exportaciones mundiales.

Las ventas exteriores del Reino Unido, incluyendo las reexportaciones, fueron inferiores en un 3% del valor y el volumen en 1958 contra los totales de 1957 regis-

trándose los descensos mayores a mediados del año pasado, con una ligera reposición en el último trimestre de 1958.

Las exportaciones totales de Inglaterra durante el primer trimestre del presente año son 4% inferiores a las del período análogo de 1958 y reflejan la pérdida de poder adquisitivo de los países latinoamericanos con la consiguiente disminución de sus importaciones desde las grandes naciones industriales.

Las exportaciones de los demás países de la zona esterlina —incluyendo petróleo del Medio Oriente— disminuyeron de valor en 11% en 1958 frente a los totales del año precedente y resultaron las menores desde 1954. Esta disminución obedeció a la tendencia hacia la reducción de precios de materias primas en todo el mundo, que promedió de un 8 a un 9% durante la recesión. Esta tendencia perjudicó a todas las exportaciones de materias primas de la zona esterlina con excepción del cacao.

Durante todo el año pasado, las exportaciones australianas de lana, trigo, productos lácteos y plomo, perdieron valor en cerca de un 25%. En el primer trimestre de 1959 se habían recuperado de manera apreciable frente a 1958. Pero los aumentos recientes en los precios de la lana no han podido tomarse en cuenta todavía en las estadísticas comerciales de Inglaterra, aunque sin duda, señalarán una mejoría tal vez definitiva.

Las exportaciones de lana del Africa del Sur y Nueva Zelanda, disminuyeron en un 16% y un 9% respectivamente durante el año pasado. La pérdida consiguiente de £ 60 millones del Africa del Sur en la venta de la fibra se compensaron levemente con un aumento en las exportaciones de oro de £ 5 millones que arrojaron un gran total de £ 222 millones. También registró este país un aumento de £ 3 millones en sus exportaciones de uranio, que totalizaron así £ 53 millones en 1958.

Las importaciones de la zona esterlina durante el año pasado se valorizan en £ 8,556 millones, total inferior en un 6% al de 1957. Durante el primer semestre de 1958 se evidenció una disminución en los precios de los artículos adquiridos por el Reino Unido, cosa que contribuyó muy substancialmente a la baja en los totales del comercio del área esterlina. Los otros países de la zona registraron también reducciones en el valor de sus compras exteriores a partir del segundo trimestre del año pasado, por lo que el descenso de los totales generales se distribuyó más o menos por igual entre todos los países de dicha zona monetaria.

Las reducciones en los totales de las importaciones afectaron principalmente al comercio de productos químicos, metales no ferrosos, textiles y ciertos artículos de consumo. Las importaciones de maquinaria y de equipo para el transporte se mantuvieron estables a causa de los programas de desarrollo económico que promueven la mayor parte de los países del área, fuera de Inglaterra. Las mayores reducciones absolutas y proporcionales fueron las de la India, donde prevalecen controles estrictos de la importación. La baja aquí fue del 18% y totalizó £ 147 millones.

Ante esta situación, aparecen las cifras preliminares de comercio exterior referentes a las importaciones durante los 2 o 3 primeros meses del presente año. Los totales aquí vuelven a ser bajos, por lo que los comentarios de la prensa financiera inglesa se muestran algo pesimistas y vaticinan que las exportaciones del Reino Unido a los demás países de la zona esterlina no se recuperarán durante los meses venideros sino, posiblemente, hasta fines de año.

Perspectiva de las Importaciones

Las últimas cifras sobre comercio muestran un cuadro que ha cambiado poco, pero que podría cambiar substancialmente a fin de año. El Reino Unido se encuentra todavía en la situación que se estableció a mediados del año pasado, con una ligera declinación de las exportaciones, importaciones relativamente bajas y términos favorables de comercio. En marzo, hubo más bien un deslizamiento de esa balanza en favor de Inglaterra. Todo esto es bastante satisfactorio; proporciona una balanza del comercio visible que no es tan buena como en la primera mitad de 1958, pero que, no obstante, se compara favorablemente con casi cualquier otro período del pasado reciente. Con este cuadro y la actual fortaleza de la esterlina Gran Bretaña tiene muy poco de qué preocuparse.

Sin embargo, parece que esta tendencia no va a continuar. Es casi seguro que las importaciones aumentarán en la segunda mitad de este año. Ante todo, está el efecto del presupuesto, que en la medida en que estimule la expansión económica, estimulará también las importaciones. El déficit general aumentó en el presupuesto en 500 millones de libras. Si esto fuera contrarrestado por 200 millones de ahorro adicional, siempre quedaría un poder de compra adicional de 300 millones, más sus influencias secundarias.

A lo anterior hay que agregar de 300 a 400 millones de libras por probables aumentos de sueldos y salarios entre 1958-59 y 1959-60 y una suma complementaria para la reacumulación de stocks, que parece haber empezado ya. El año pasado, la acelerada acumulación de existencias debe haber importado de 250 a 300 millones de libras. Por lo tanto, se puede prever que en los próximos doce meses habrá en la economía británica gastos adicionales por 1,000 millones de libras, los cuales provocarán un aumento de importaciones de, digamos, 200 millones.

Claro está que estas estimaciones son muy amplias y que en gran parte dependen del movimiento de precios, pero puede darse por seguro que las importaciones aumentarán y que el incremento será del orden de magnitud mencionado. Por añadidura, sería natural esperar que la balanza comercial no continuará inclinándose a favor de Inglaterra y que podría moverse levemente en su contra. Si los precios de los productos importados recuperasen aunque fuera la mitad de su nivel de 1957, eso costaría otros 150 millones de libras anualmente, sin contar el costo de seguros y fletes.

La recuperación económica implica, en una medida considerable, el aumento en el volumen y en el costo de las importa-

ciones y el buen éxito de esa recuperación puede traer consigo un incremento de los gastos para importación, en tanto como 300 millones de libras, o una cantidad de este orden de magnitud, considerada como tasa de incremento anual. Esto no deja, desde luego, un margen de seguridad amplio. El comercio mundial en ascenso podrá soportar un aumento de las exportaciones inglesas, pero es probable que todavía haya un tiempo de flojedad. Los excedentes de carbón y acero limitarán las necesidades de importación. En todo caso, mientras mayor sea el éxito de la fase actual de la política económica, mayor tendrá que ser la necesidad de hacer todo lo posible para fortalecer la partida de exportaciones, en el conjunto de la cuenta.

JAPON

Superávit de Balanza de Pagos

El Banco del Japón anunció a fines del mes de abril que la balanza de pagos del país para el ejercicio fiscal de abril de 1958 a marzo de 1959, arrojó un excedente de Dls. 546 millones. En el ejercicio anterior se había registrado un déficit de Dls. 297 millones.

Los ingresos de divisas declinaron levemente de un total de Dls. 3,638 millones en el ejercicio fiscal 1957-58, para totalizar Dls. 3,574 millones en el que acaba de terminar. Sin embargo, el excedente se produjo a consecuencia de una disminución marcada en los pagos exteriores que declinaron de Dls. 3,935 millones a Dls. 3,028 millones.

Las exportaciones mercantiles disminuyeron en Dls. 2,819 millones en el ejercicio fiscal 1957-58 a Dls. 2,728 millones en el que acaba de terminar; pero, las importaciones mercantiles disminuyeron más aún: de Dls. 3,347 millones a Dls. 2,488 millones.

El Banco de Japón señaló que la exportación del país para Asia Sudoriental y Africa descendieron, pero las destinadas a EUA y Canadá aumentaron en forma marcada.

El descenso en el valor de las importaciones es atribuible principalmente, a la disminución de los precios de materias primas que adquiere el imperio japonés para alimentar su potente engranaje industrial.

Otros factores que influyeron en producir el excedente de balanza de pagos son los siguientes: una mejoría en las relaciones de intercambio; ingresos derivados de la amortización e intereses de préstamos concedidos en el exterior; la colocación de bonos gubernamentales en mercados foráneos de capital; y finalmente, un descenso en el volumen mismo de las exportaciones, además del ya citado en los precios de las mismas.

Como resultado de estos movimientos, las reservas de oro y divisas del país se han acrecentado al máximo de la post-guerra. A fines del mes de abril, rebasaban los Dls. 1,000 millones.

En el mes de marzo último, el excedente de balanza de pagos fue de Dls. 58 millones, cifra ésta inferior a los Dls. 74 millones del mes precedente. Los ingresos durante el primero totalizaron Dls. 333 millones, suma que constituye un aumento de Dls. 11 millones sobre el total del

mes anterior; pero los pagos ascendieron a Dls. 275 millones, cifra mayor en Dls. 27 millones a la de febrero último.

Exportaciones de Textiles

Las relaciones de la industria textil japonesa con el mercado norteamericano son de gran complejidad e ilustran muchas de las dificultades surgidas de la política norteamericana de subsidiar la exportación de algodón, así como también, ciertas modalidades relativamente noveles del comercio exterior mundial que parecen extenderse cada vez más.

La industria textil norteamericana ha temido siempre a la japonesa por los inferiores costos de producción de esta última que le dan grandes ventajas competitivas. Esta situación se ha agravado en últimas fechas, cabalmente por la política de subsidiar la exportación algodonera norteamericana que le permite a la industria textil de los países competidores de EUA adquirir materia prima de este país a precios muy inferiores a los que debe pagar la norteamericana en su propio patio. El resultado, en el caso del Japón, de los menores costos de manufactura y del más barato abastecimiento de materia prima de su industria textil, es que este país se ve en posibilidades de invadir el mercado norteamericano de textiles con gran éxito.

Los manufactureros norteamericanos de tejidos han presionado fuertemente al gobierno de su país pidiendo protección arancelaria. Esta se ha concedido en parte, pero el acceder a todas estas solicitudes traería en consecuencia cada vez mayores complicaciones en el comercio exterior norteamericano y también mayores contradicciones en cuanto a los objetivos de política comercial propugnados por EUA. En consecuencia, se han entablado negociaciones entre los dos países tendientes a producir una limitación voluntaria de la exportación de textiles japoneses a EUA. Es decir, que se establecen barreras arancelarias intangibles.

De parte de Japón este estado de cosas no es del todo desafortunado. Si EUA, accediendo a las peticiones de su industria nacional estableciera altos aranceles a los productos japoneses, se crearía una situación, jurídica y de hecho, mucho más rígida que aquella que se produce a través de las limitaciones voluntarias de las exportaciones. Además, estas restricciones se renuevan año a año, cosa que sería muy difícil en el caso de su legalización arancelaria. Es decir, que se trata fundamentalmente de negociaciones continuas en las que puede el Japón, lograr modificaciones ventajosas.

Un ejemplo de esta situación, se acaba de producir a mediados del pasado mes de abril. El gobierno japonés buscó una ampliación de sus exportaciones a EUA. Las negociaciones comenzaron, pero los productores norteamericanos se mostraron renuentes a la liberalización solicitada por el Japón, liberalización que acrecentaba las exportaciones de ese país en 15 millones de yardas por encima del total del año precedente. La negativa de los industriales norteamericanos hizo fracasar el acuerdo proyectado. Entonces, el Japón decidió aumentar unilateralmente su cuota voluntaria de exportación, no ya en el total de 15 millones de yardas

cuadradas sino en 12.5 millones. Las ventas de tejidos japoneses a EUA totalizarán en el presente año 247.2 millones de yardas. El Japón consigue de esta manera un aumento considerable en sus exportaciones de textiles al mercado norteamericano sin ocasionar una oposición lo suficientemente fuerte de los fabricantes estadounidenses como para imponer mayores tarifas.

Como bien podrá verse, la política de restringir voluntariamente exportaciones a EUA con el objeto de evitar la imposición de cuotas o aranceles, es asunto que requiere gran pericia y agilidad pero que permite indudablemente acomodos de intereses y transacciones relativamente satisfactorios. En el fondo se trata de un tipo de negociación comercial que sopesa con todo cuidado una multitud de factores no todos económicos. Los directores comerciales japoneses logran mantener una situación de fluidez que permite ajustes anuales en proporción inversa a la resistencia variable que encuentran de parte de los intereses norteamericanos. Con recortes momentáneos pero con avances generales más o menos constantes, logran los exportadores japoneses ir creando una situación de hecho, poco a poco y a través de precedentes, que sin duda alguna les permitirá conquistar a largo plazo un importante sector del mercado norteamericano de textiles.

La ingeniosa política japonesa de restringir voluntariamente sus exportaciones de artículos en los que gozan de francas ventajas competitivas, es política que merece un cuidadoso estudio por parte de la América Latina. Algunas de nuestras exportaciones, por ejemplo, de minerales no ferrosos, de petróleo y otras, han sufrido severas restricciones en el mercado norteamericano. La defensa de nuestros intereses se hizo con base en argumentos y estrategias que a la postre fueron inefectivas. En cambio, la industria textil japonesa ha sabido sortear con éxito situaciones igualmente desalentadoras.

ITALIA

Aumentos en las Importaciones

VOCEROS de la Confederación Industrial Italiana, anticipan que durante el presente año Italia aumentará sus compras exteriores de materias primas por razón de su muy favorable posición comercial.

Aunque en 1959 no se cree que el país obtendrá un superávit de balanza de pagos semejante al del año anterior, cuando ascendió a cerca de Dls. 850 millones, sí se anticipa que volverán a tenerse excedentes de importancia.

La recesión mundial recién terminada, que afectó tanto al comercio mundial como a la producción interna de casi todos los países, escasamente se sintió en la República Italiana. En materia de intercambio exterior, sus exportaciones aumentaron en contra de la tendencia generalizada y en lo que respecta a la producción industrial interna, aun cuando se perdió parte del impulso ascendente que prevaleciera en los años anteriores. Los totales para 1958 rebasaron en un 2% a los de 1957.

Las condiciones económicas del resto del mundo influyeron en el estado de ánimo de los industriales italianos, aún a pesar de las buenas condiciones dentro del país, cosa que se manifestó en una intensa liquidación de existencias el año pasado. Este hecho, más la reposición de la economía mundial y los continuados superávits de balanza de pagos de Italia, hacen prever importantes aumentos en sus compras exteriores de materias primas para el presente año.

En 1958 disminuyó el valor de las importaciones de estos artículos en Italia, no sólo por razón de las bajas en los precios mundiales sino también porque decrecieron en volumen. En cambio las exportaciones se mantuvieron en sus altos niveles y en algunos sectores importantes aumentaron vigorosamente.

Esta situación hizo que disminuyera el déficit mercantil en 1958 en un 50% para totalizar Dls. 440 millones. Pero, además, los ingresos invisibles, derivados principalmente del turismo, se acrecentaron en manera substancial sobre los niveles de 1957. Los ingresos provenientes de la flota mercante aumentaron también al igual que las remisiones familiares provenientes del exterior. Esta situación produjo un superávit de cuenta corriente de Dls. 565 millones en el citado año de 1958. A este total se sumaron diversas cantidades de ayuda e inversiones extranjeras que elevaron el excedente a los ya mencionados Dls. 850 millones. El año recién fenecido resultó así extraordinariamente bonancible en la balanza de pagos internacionales de Italia, cosa que permitió aumentos importantes en las reservas de oro y divisas de la República. Estas rebasaron los Dls. 2.2 mil millones al terminar el año y en la actualidad se elevan a cerca de Dls. 2.5 mil millones.

En el presente año, anuncia la Confederación Industrial, no hay duda de que aumentarán las importaciones de Italia. La competencia internacional será intensa, por lo que tal vez, no podrán seguir aumentando las exportaciones del país, pero, se anticipa que, por lo menos, se mantendrán en sus actuales niveles.

Por otro lado, todas las predicciones señalan que continuarán aumentando los ingresos de turismo y las importaciones de capital, por lo que volverá a producirse un excedente de balanza de pagos.

En la actualidad se recuperan activamente aquellas industrias que sufrieron aisladamente los efectos de la recesión mundial.

Por ejemplo, la producción siderúrgica tiende francamente hacia el alza. La industria química y la de bienes de consumo, continúan en 1959 con incrementos de su producción, por lo que mantendrán en el peor de los casos, los altos niveles de actividad del año anterior.

Simultáneamente con estos sucesos, continúa vigorosamente el desarrollo industrial del sur de la Península. El consorcio Montecatini acaba de inaugurar importantes instalaciones de refinación de petróleo en el Puerto de Brindisi que se anticipa absorberán petróleo del Medio Oriente y del Sahara y que, con el tiempo, llegará a ser un importante centro de distribución del combustible para la Europa meridional.

Por otro lado, círculos industriales de Italia comentan confiadamente, que el Mercado Común Euroafricano habrá

de asumir una actitud comercial internacionalista porque necesita adquirir crecientes cantidades de materias primas y artículos alimenticios desde el mundo exterior.

FRANCIA

Continúa la Afluencia de Capitales Desde el Exterior

PARA el 20 de abril último, las reformas monetarias implantadas por el Gobierno francés a fines de diciembre pasado, habían provocado una afluencia de capitales a la República Francesa estimada en Dls. 850 millones.

Según el señor J. Rueff, la devaluación del franco en un 17.5% ocurrida en el citado mes y parte fundamental de las reformas aludidas, había producido resultados positivos por lo menos a corto plazo. El monto de repatriación de capitales es una de las pruebas más elocuentes de este hecho. Además, debe tomarse en cuenta que, a pesar del porcentaje de devaluación mencionado, la elevación del nivel de precios para fines de enero último, llegaba apenas a 2.9% aun cuando se hubieran suprimido casi todos los subsidios de que gozaban amplios sectores de la economía francesa. Otra muestra del éxito de las reformas de fines del año pasado, es la marcada estabilidad en el nivel de la ocupación.

Las recientes elecciones francesas para integrar la Cámara Alta de la República y algunos brotes huelguistas esporádicos revelan cierta inconformidad con la austera política económica del Régimen Debré. Sin embargo, esta inconformidad no ha sido suficiente, dada la nueva organización política del país, para mermar la estabilidad del gobierno y sí ha contribuido a corregir el desequilibrio de fuerzas políticas de los distintos partidos resultantes de las anteriores elecciones para la Cámara Baja.

En esta ocasión, como se recordará, adquirieron preponderancia inusitada los partidos de extrema derecha a costa de los sectores del centro y de la izquierda democrática. La recuperación de estos grupos en las elecciones senatoriales, constituye así, más bien, un reforzamiento de la V República que oposición al actual programa de gobierno.

Principales Eventos Económicos de 1958

LOS más importantes desarrollos económicos y financieros en Francia durante 1958 fueron: un mejoramiento substancial de la balanza de pagos, una apreciable reducción del déficit comercial, la liberalización parcial de las importaciones y la relativa estabilidad de precios.

La industria francesa mostró durante el año a la vez signos de fortaleza y de debilidad. A pesar de que, en conjunto, el ritmo de expansión industrial fue algo más lento que en los años precedentes, algunos sectores industriales básicos, particularmente el carbón, la producción de energía eléctrica y la fabricación de automóviles registraron progresos considerables, al alcanzar altos récords de producción. Pocas industrias, tales como los

textiles, el equipo eléctrico doméstico y las motocicletas sufrieron una recesión. El índice de producción industrial fue de 155, lo que representa un 5.4% de aumento en relación a 1957 (1952=100). En general, los precios permanecieron estables y el desempleo fue insignificante.

Aunque todavía es desfavorable, la balanza comercial de Francia mostró en 1958 una notable mejoría sobre el año anterior. Las importaciones de países extranjeros alcanzaron un monto de Dls. 4,060 millones y las exportaciones totalizaron Dls. 3,204 millones, dejando un déficit de 856 millones, comparado con los Dls. 1,382 millones de 1957. El Gobierno Francés dio un importante paso para levantar las restricciones a la importación, al liberalizar, en el mes de diciembre, el 90% de las importaciones procedentes de países de la Organización para la Cooperación Económica Europea.

La brecha en el comercio entre Francia y los Estados Unidos continuó estrechándose. Las importaciones de los Estados Unidos mostraron constante tendencia a bajar, disminuyendo a Dls. 563 millones, en comparación con los Dls. 826 millones de 1957, mientras las exportaciones subieron substancialmente a Dls. 301 millones, comparados con Dls. 244 millones en el año anterior. El aumento de las exportaciones a los Estados Unidos se debe principalmente a las grandes ventas de automóviles franceses en el mercado norteamericano.

Francia levantó en el mes de diciembre las restricciones a las importaciones de Estados Unidos y Canadá en cerca del 56% (tomando como base las operaciones comerciales de 1953). La lista comprende en su mayoría materias primas y productos semielaborados, así como algunos renglones de maquinaria y productos manufacturados. Adicionalmente, el gobierno aumentó las cuotas anuales de importación para un cierto número de artículos norteamericanos, incluyendo automóviles y whisky "bourbon".

La posición de Francia en la balanza de pagos mejoró significativamente en 1958. Se estima que el déficit fue de Dls. 500 millones, lo cual es una disminución considerable respecto de los 1,444 millones del año que precedió.

Las reformas financieras decretadas en diciembre de 1958 incluyeron la revaluación del franco. El nuevo tipo de cambio fue fijado en 493.70 francos por dólar USC, lo que representa una devaluación de aproximadamente 17%. Entre octubre de 1957 y diciembre de 1958, de hecho el tipo de cambio fue de 420 francos por un dólar. La devaluación tuvo como principales objetivos: el reducir los precios de los artículos franceses en relación con las monedas extranjeras y el

encarecer los artículos extranjeros en relación con el franco francés.

Además de devaluar el franco, el Gobierno Francés implantó en diciembre un vigoroso programa económico, que incluye la creación de una nueva unidad monetaria, la convertibilidad parcial del franco, la eliminación de una amplia serie de subsidios a los precios y las exportaciones y la elevación de las tasas de impuestos.

En el campo de la política comercial, el Gobierno Francés hizo frente a las obligaciones contraídas por el Tratado de Roma, reduciendo en un 10% (con efectividad a partir del 1o. de enero de 1959), las tarifas de los artículos procedentes de los países del Mercado Común y aumentando las cuotas de importación de dichos países. Adicionalmente, Francia extendió a todos los países con derechos de nación más favorecida la reducción del 10% sobre impuestos aduanales, para todos los productos no agrícolas y siempre que dicha reducción no resultara en una tasa inferior a la de las tarifas unificadas del Mercado Común.

UNION SOVIETICA

Comercio Petrolero

EL desarrollo industrial creciente de la Unión Soviética, que comenzara a sentirse en el comercio mundial desde hace aproximadamente tres años, da señales de querer ampliarse a los mercados petroleros del mundo, en especial de Europa Occidental.

Su producción del combustible se calcula en la actualidad en cerca de 120 millones de toneladas, según las más recientes estadísticas. Sus remesas al Occidente superarán en un 50%, según las predicciones de los expertos, a los totales de 1958 que fueron de cerca de 8 millones de toneladas.

Los excedentes de su producción en este renglón, resultan cada vez mayores, al igual que sus reservas descubiertas y calculadas. Importantes yacimientos se han encontrado en la llamada "Depresión del Báltico", cuya explotación se acaba de iniciar. Para 1960 comenzará en gran escala la exportación de combustibles líquidos del área de Kaliningrado.

Las exploraciones en el resto del vasto territorio de la URSS han continuado muy activamente y con gran éxito. Los observadores de Occidente se ven obligados a agrandar constantemente sus cálculos de las reservas petroleras del Soviet. Por ejemplo, se cree que los yacimientos ya localizados solamente en las Repúblicas de Asia Central, Uzbekistan y Turkmenistan, son mayores, tanto en petróleo como en gas natural, que las gigantescas reservas de la Península Arábiga.

Con esta base, ha dado la Unión Soviética comienzo a una amplia campaña de acrecentamiento de sus exportaciones de petróleo que incluye el desarrollo de grandes puertos en el Báltico; refinerías; una red de oleoductos transcontinentales, y la construcción de una amplia flota de buques-cisterna de gran tamaño. El énfasis en el desarrollo de instalaciones para el comercio internacional de petróleo se ubica en la zona del Báltico por razón de su mayor cercanía, frente al área del Mar Negro, de los grandes mercados de Europa Occidental. El antiguo puerto de Memel en Lituania, denominado actualmente Klaipeda, está siendo convertido en un centro de distribución de petróleo crudo, con amplias facilidades portuarias para barcos de gran calado y con la terminal de un oleoducto que une dicha población con el sistema general del centro del país.

El antiguo puerto de Windau, en Latvia, actualmente llamado Ventspils, se convertirá en un centro de distribución de artículos refinados, con grandes instalaciones petroquímicas y, también, con amplias facilidades portuarias.

El programa se completa con la construcción de una armada de grandes buques-cisterna. El primero de ellos, terminado en los astilleros de Leningrado en diciembre último, cuenta con 40 mil toneladas y es sólo el primero de una serie.

Las instalaciones mencionadas junto con la flota en construcción le permitirá a la URSS fácil acceso a los principales mercados petroleros del mundo. En lo que concierne al norte de Europa, por ejemplo, el viaje marítimo de distribución se acorta de uno a tres días, con las consiguientes rebajas en los precios. Además, el establecimiento de facilidades completamente integradas para la exportación, junto con los bajos costos del manejo de la misma y de la producción, le permitirá a la Unión Soviética grandes ventajas competitivas en los mercados que busca penetrar.

A los observadores occidentales no se les escapa la trascendencia comercial de estos esfuerzos soviéticos, así como tampoco la importancia política de los mismos. Los países deficitarios en producción petrolera constituyen la gran mayoría en el mundo e incluyen a buen número de los de América Latina. Las importaciones de combustible que éstos efectúan representan una grave sangría de divisas para los mismos, especialmente, en el caso de América Latina, cuando disminuyen sus ingresos comerciales y se elevan los costos de los productos industriales que necesitan. La creciente pujanza del comercio petrolero ruso se convierte así en un importantísimo vehículo para ampliar el radio de las actividades comerciales de la URSS en el Occidente.